



CLASIFICACION ARTISTICA

Obra maestra ■■■■
Importante ■■■
Buena ■■
Visible ■

DEMASIADOS SECRETOS PARA UN HOMBRE SOLO, de Theodore J. Flicker

con James Coburn, Godfrey Cambridge, S. Darden.

Aunque a primera vista pudiera parecer un film menor de los tantos que se producen debido al alza momentánea de las películas de espionaje, contiene suficientes elementos como para suponerle unas segundas intenciones nada buenas, desde luego, para los Estados Unidos.

Se ridiculiza de tal forma, que para el espectador la visión de este film da una realidad americana muy poco grata. La psicosis del micrófono oculto que, hasta hoy, sólo veíamos adjudicados a los espías rusos, la tienen ya los americanos y en grado sumo. El complejo de persecución, la violencia, el poder de las fuerzas secretas, son platos fuertes de cada día.

En el film existe una familia americana que pretende presentarse como prototipo medio, que resalta todo un poema descriptivo de la mentalidad de aquel país. La libertad en el uso de las armas también queda en esta película puesto en tela de juicio. En definitiva que, a través del film, se adivinan determinados aspectos de esa sociedad amparada por el dólar.

TAMBIEN UN SHERIFF NECESITA AYUDA, de Burt Kennedy

con James Garner, Joan Hackett, Herry Morgan...

En una pequeña y desmandada ciudad del lejano Oeste, se descubre un yacimiento de oro. Lo que da origen, inevitablemente, a que las pasiones se desaten y las muertes violentas estén a la orden del día. Ostentar el cargo de "Sheriff", equivale prácticamente al suicidio. Y será finalmente un aventurero, que está de paso, el que se encargará de hacer cumplir la ley.

Aunque la anécdota argumental resulta en verdad hartamente conocida, no es menos cierto que la historia está contada con indudable gracejo y se hace soportable.

El "western" es un limón que siempre le queda alguna gota de jugo para enderezar una nueva película. Esta es una cinta más, sin otras aspiraciones que entretener y distraer a los espectadores.

ALGO AMARGO EN LA BOCA, de Eloy de la Iglesia ■■

con Juan Diego, Maruchi Fresno, Irene Daina, Verónica Luján y Javier de Campos.

"Algo amargo en la boca" levantará polémicas, lo cual ya es una virtud en la calma chicha del cine español. Para unos, será merecedora de elogios desmedidos, y para otros, objetivo de invectivas igualmente extremas. Como siempre, también el punto medio será la fiel balanza.

Se trata indudablemente de una cinta ambiciosa y meritosa, pero que pierde tantos al comprobar marcadas influencias de Polansky o Tennessee Williams, y naturalmente esto siempre representa ir a remolque de las demás cinematografías mundiales.

Cuenta la dramática historia de tres mujeres, que son tres casos clínicos —una fetichista, otra ninfómana y la tercera una atormentada narcisista— junto con un tara-

do mental, mudo por añadidura que se distrae atisbando por el ojo de la cerradura los improvisados "Strep tease" de las solteras y la joven. Los cuatro viven recluidos en una suntuosa finca llamada "Villa Mantis". Un buen día llega un hombre normal, pariente lejano, sin complejos ni represiones sexuales de ninguna clase, que pasa las Navidades con ellos. Su presencia desencadenará la trama argumental y final trágico de la película.

Eloy de la Iglesia ha compuesto toda la narración con habilidad, a la que falta tan sólo una cierta agilización del ritmo, en aras al profundo estudio psicológico que da a sus personajes. En suma, una garantía a mejores logros de este joven realizador que mucha confianza tiene depositada en él la cinematografía española.

EL CIRCO, de Charlie Chaplin

con Charlie Chaplin, Merna Kennedy, Harry Crooker...

Charlot el vagabundo deambula por la feria. Metido en un buen lío entre un ladrón y dos policías, se refugia en un circo. Y allí empezará la aventura de Charlot "contra" el circo.

Charlot, subversivo (un hombre que siempre corre delante de la policía), que invierte el orden establecido; Charlot autor de la transgresión, su eterna historia de amor frustrado (cuando "su" amor, habla de un tipo a-puesto, él siempre piensa que es él, pero nunca lo es), "la chica", el "rival" y siempre él. A un paso siempre del valor y del miedo (cuando en la jaula del león dormido siempre hay un perro que ladra, una chica que se desmaya, un Charlot que se crece... y al final sale corriendo). ¿Es que Charlot no es un personaje surrealista? ¿Hay alguien más que se coma los cordones de las botas como si fueran "spaghetti", que se levante de la cama y se ponga una manta con agujero central como bata, que lleve azúcar en los bolsillos, que salga corriendo tras una gallina y vuelva con un huevo, que en plena persecución con policía detrás se quite el sombrero para saludar a otro ladrón que corre a su lado etc, etc,?

Todas estas cosas de Charlot las sabemos, sabemos que cuando hace equilibrios en la cuerda es una correa que le aguanta por los aires, todo, todo lo que Charlot hace lo sabemos. Pero queremos que Charlot una vez más nos lo cuente. Este hombre, el más genial que ha dado el cine de todos los tiempos.

TEATRO

Champagne complex

En el teatro del Orfeo Popular Olotí y para los próximos días 18 y 19 de abril, están anunciadas sendas representaciones de la obra de Leslie Stevens, "Champagne Complex" en versión castellana de Adolfo Lozano Borroy.

"Champagne Complex" fue estrenada el día 5 de diciembre de 1962 en el teatro Candilejas de Barcelona por la compañía de Enrique Guitart y actuando la archiconocida primera actriz Elena María Tejeiro. La comedia permaneció en cartel por espacio de varios meses, ya que gracias a su chispeante diálogo, a sus situaciones algo atrevidas con ribetes de "voudeuil", provocaba la hilaridad del público y obteniendo su beneplácito.

"Champagne Complex" es la clásica obra del llamado teatro de evasión, que no pretende nada más que divertir al público un par de horas, a través de un texto limpio y una buena realización teatral. La compañía de teatro profesional Pedro Román será la que pondrá en escena